REVISTA PARA PADRES y MADRES
ESCUELA NUEVA JUAN MANTOVANI

Diciembre
2022
Nº7

OTRAMiRADA

GREGORIO GERMÁN
La adaptación

CECILIA INES CURTINO
La distancia de rescate: Escuela, experiencia y construcción de la subjetividad

MARÍA EUGENIA ACOTTO
Las escuelas bajo sospecha

MARCELA MARINA DAMONTE
Recuperamos el jardín, la escuela...

JANET SALTANOVICH
La construcción de lo colectivo y la emancipación. La escuela vivida

LOS QUE MÁS SABEN DE PINTURAS

NUEVO
ALBA COLOR TEST
CUANDO PROBÁS,
ES MÁS FÁCIL
AMAR TU PARED.

Av. Recta Martinoli 7790
Tel.: 03543 - 449350
pintureriaszumik.com.ar

/szumikpintureriasok
/szumikpinturerias_ok

BDM | www.grupobdm.com

OTRAMiRADA
REVISTA PARA PADRES y MADRES

Diciembre 2022

Sumario

05 La distancia de rescate: Escuela, experiencia y construcción de la subjetividad
Curtino Cecilia Ines

11 Las escuelas bajo sospecha
Acotto María Eugenia

16 Recuperamos el jardín, la escuela...
Damonte Marcela Marina

20 La adaptación
Germán Gregorio

23 La construcción de lo colectivo y la emancipación. La escuela vivida
Saltanovich Janet

29 La convivencia y el aislamiento
Svetko Fernando

33 Escuela, cuerpos y presencia
Cugini Lucía

38 MIRAR-NOS
Vínculos y operaciones de pasaje
Pérez Villalobos Adriana

42 Impactos y vivencias en torno a la pandemia por Covid-19
Castro Mariana, Gibaudant Sabrina, Di Persia Nicolás

46 Listado de trabajadores y Staff

Editorial

Luego de la pandemia, volvemos a editar nuestra revista **Otra Mirada.**

Después del aislamiento físico, de a poco, reanudamos la presencialidad de la vida colectiva en la escuela y en todos los ámbitos sociales.

La experiencia realizada en dicho periodo con la educación en línea a través de las pantallas, fue muy importante, porque se desarrollaron nuevas propuestas de comunicación. Recuperar esas experiencias, para articularlas con la presencialidad, enriquecen los modos pedagógicos de la transmisión cultural.

La pos-pandemia nos plantea nuevos desafíos. La salud no es solo ausencia de enfermedad, es también presencia de condiciones particulares de posibilidad para elaborar proyectos que nos permitan realizar nuestros deseos e intereses. La Pedagogía Mantovani continúa su camino. Ahora es el tiempo de seguir profundizando la calidad pedagógica de nuestros procesos educativos. En este sentido convocamos en este número a escribir sobre estas problemáticas.

Agradecemos a las familias que apoyaron en esos momentos complicados y que hicieron posible que la escuela en pantalla funcionara, redoblando sus esfuerzos para acompañar a sus hijos/as en el trabajo en casa.

También a los directivos, docentes, psicólogas/os, psicopedagogas, asesores/as y coordinadores/as que, con su esfuerzo y creatividad, permitieron sostener ese tiempo tan difícil, promoviendo nuevas herramientas y disposiciones.

LA RECTA
VIDA EN CONSTRUCCIÓN

"30 años junto a los vecinos"

Ferretería y Materiales de Construcción
Entregas a domicilio

Av. Recta Martinoli 8308

03543-420320 / 3513047340

La distancia de rescate:

Escuela, experiencia y construcción de la subjetividad

Por Cecilia Curtino

Quería tan solo vivir lo que
tendía a brotar espontáneamente de mí
¿Por qué había de serme tal difícil?
Demian - H.Hesse

Algo está cambiando en la Escuela. Atribuir este cambio a la Pandemia sería simplificar el asunto. En todo caso, podemos concederle su granito de arena a esta tendencia iniciada hace varios años en la que vemos que están mutando lo que Gadamer llama *"horizontes de comprensión"* del mundo y, en ese marco, las convenciones interpretativas que nos permitían leer y acompañar a los y las jóvenes en su experiencia de construir su identidad.

Los y las adultos/as estamos en crisis frente a las nuevas subjetividades adolescentes y sus modos de ser y estar en el mundo. Valores que sostenemos como proyecto educativo tales como pertenencia, diálogo, libertad, autonomía, juicio crítico, cuidado, solidaridad, reconocimiento de las y los otros, ya no se presentan como algo *"dado"*, como punto de partida para enmarcar las intervenciones del día a día. Estamos incómodos, incómodas. Pero la incomodidad no siempre implica negatividad. A veces es una alarma, un punto de partida para moverse y buscar otros modos de usar la palabra, de acomodar el cuerpo, los gestos. Los y las adultas estamos incómodos/as porque, aun cuando partimos del supuesto de que los y las adolescentes están construyéndose, y que estos valores se aprenden y comprenden en un proceso, un enigma se ha parado ante nosotros como una sombra que me recuerda la perplejidad de Hamlet.

En este enigma, que pregunta por las causas, hay pistas: La ruptura de la asimetría con el/la adulto/a, el desinterés por lo común, la violencia verbal, los prejuicios en la lectura del/la otro/a, la falta de deseo de aprender, el temor sobredimensionado frente a la evaluación, la falta de empatía, el maltrato entre pares, la responsabilización siempre de "otro/a" en los conflictos, la disculpa sin reflexión que pasa la página rápidamente, *"mi deseo y mi necesidad"* como centro de toda decisión. Y también, la angustia, la tristeza, la depresión, los ataques de pánico y ansiedad, los problemas alimentarios y de autopercepción, el aislamiento, entre otros.

Frente a esto, quienes hacemos escuela con el genuino objetivo de acompañar, de cuidar, nos preguntamos: ¿Son las y los jóvenes res-

"Estamos incómodos, incómodas. Pero la incomodidad no siempre implica negatividad. A veces es una alarma, un punto de partida para moverse y buscar otros modos de usar la palabra, de acomodar el cuerpo, los gestos."

ponsables de lo que está (y les está) sucediendo? ¿En qué marcos interpretativos del mundo construyen su subjetividad? ¿Qué tipo de interacciones tienen con el mundo y cuál es el rol de los y las adultos en esto?

Para acercar luz al enigma al que nos enfrentamos, me propongo, por un lado, pensar en lo que Kenneth Gergen llama *"el asedio del yo"* en el contexto posmoderno y, por otro, detenerme en la noción de experiencia y su importancia en la construcción de la subjetividad, según los aportes de Jorge Larrosa.

Gergen plantea que se está gestando una nueva cultura ya que vivimos en una época signada por una saturación social debido al avance tecnológico. Dice: *"Su característica es el pluralismo de relaciones "incoherentes y desconectadas"*, al punto que el concepto de *"yo"* dotado de rasgos estables, se diluye, y la difusividad del yo actual, sin ningún eje que lo sostenga, lo suspende en permanente estado de construcción-deconstrucción-reconstrucción" (Muller.2010.p.51). En ese marco, denomina multifrenia a la fragmentación y colonización del yo. Los y las adolescentes se encuentran inmersos en un mundo de imágenes y sonidos de ritmo vertiginoso con proliferación de mensajes culturales contradictorios, conflictivos, que obstruyen la integración de sentidos, la discriminación de contenidos y la reflexión crítica sobre los mismos. **A esto se suma la creciente cantidad, variedad e intensidad en las relaciones humanas, sean personales o efectuadas de modo remoto, lo que acarrea "multiplicación de modelos del yo".** Una consecuencia de esto es que sabemos más cosas sobre las relaciones humanas, y sobre cómo se vivencian los sentimientos en diferentes grupos y comunidades, por incorporación de pautas ajenas que se han vuelto accesibles a través de los medios. Esta *"transparencia"* afecta la privacidad-ocultamiento de la vida adulta, que ya no puede sostenerse en el mundo tecnológico. Dice Gergen: *"La televisión y los videos permiten a los niños conocer en detalle la vida adulta pública y privada, sus complicaciones, sus conflictos de manera que ya no tratan con adultos idealizados, sino con seres problemáticos, vulnerables, a quienes no se consideran distantes ni se les brinda tanto respeto"* (Muller.2010.P.57).

"vivimos en una época signada por una saturación social debido al avance tecnológico."

Esto afecta a la escuela sobre todo en el plano de la convivencia, porque "al incorporar más humanos a nuestro interior, se ensanchan los límites de lo que evaluamos como bueno o ideal (...) La diversidad de criterios valorativos crea mayores exigencias, y produce colisiones entre pautas diferentes. Se relativiza la racionalidad, que erige sus criterios según algunos de los múltiples enclaves culturales del pensamiento ¿A cuál de tantos sistemas valorativos se adhiere cada cual?" (Muller.2010.p.58). La multifrenia o colonización y fragmentación del yo, se ve en la escuela representada por la coexistencia de múltiples posibilidades antagónicas, con más imperativos, más dudas sobre sí, lo que, visto desde un plano positivo, expande las posibilidades de identificación, pero, al mismo tiempo, diluye la identidad y dificulta el compromiso por el avance de una diversidad que conduce a relativizar todo hasta llegar a la parálisis o el desinterés.

¿Cómo ligo el aporte de Gergen con la noción de experiencia? Hay algo que los y las adultas ya sabemos: "tener experiencias" es indispensable para construir lo que somos. Pero ¿Qué es una experiencia? ¿Qué entenderán los y las jóvenes cuando les decimos que para saber quiénes son deben tener la experiencia, transitar el camino? ¿Cómo resuena en ellos y ellas la noción de experiencia en un contexto tecnológico de *"asedio del yo"*?

Dice Jorge Larrosa (2003), que *"la experiencia es lo que nos pasa y al pasarnos nos forma y nos trasforma"* (p.7), por eso exige un acontecimiento, requiere de exterioridad y alteridad, el pasar de algo que no soy yo, porque no hay experiencia en un sujeto que lo que encuentra es siempre a sí mismo. Entonces ¿qué se constituye como lo ajeno para los y las jóvenes en el contexto actual? En una foto instantánea del recreo, podemos ver que el celular –como un órgano que complementa el cuerpo- presenta un mundo ajeno en el que *"pasan muchas cosas de todo tipo todo el tiempo"*, que los espectadores/consumidores asisten a la ilusión de accesibilidad al mundo, pero que en este fluir sin fronteras cada vez hay menos experiencias con la alteridad, encerrados/as en los algoritmos y sesgos que configuran la relación con lo real, que configuran lo ajeno como una *"no diferencia"*.

ELIJA LA EFICIENCIA CON LA EXPERIENCIA COMO RESPALDO.

MÁS DE 15 AÑOS

100%

GARANTÍA

amb / ACAP

- SERVICIO DE LIMPIEZA Y MANTENIMIENTO DE ESPACIOS VERDES PARA EMPRESAS.
- COMPLEJOS HABITACIONALES.
- CENTROS COMERCIALES.
- INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS.

ALGUNOS CLIENTES QUE AVALAN NUESTRA TRAYECTORIA

Coca Cola / Electroingeniería S.A. / Banco Galicia / Ersa / Empresa Sarmiento / La Serenísima / Complejo Cine Hoyts / Falabella / Sodimac / Garbarino.

CORPAL

CORPORACIÓN ARGENTINA DE LIMPIEZA S.A.

Neuquén 1065 | Bº Providencia | Córdoba

Tels.: (0351) 474 5648 / 49

corpal@corpal.com.ar | www.corpal.com.ar

Si la experiencia *"me pasa"*, esto significa que es singular, es propia. Dice Larrosa (2007) que no es posible editar, copiar, imitar la experiencia de otro (que ya tuvo la experiencia). Por lo tanto, siempre es subjetiva, aunque también reflexiva. Lo que implica que es un *"ida y vuelta"*, una salida a lo otro y un regreso para que ese algo externo a mí vuelva como huella. No se le puede ahorrar a nadie transitar el camino para que algo le suceda, para que se produzca el aprendizaje y la transformación. Esto no implica que deba ser un camino solitario. Los sujetos inexperimentados necesitamos la referencia de quienes han transitado el camino, no para que nos ahorren la experiencia, sino para que nos ayuden a elaborar la nuestra. Dice Meirieu (2014): *"Hemos de admitir que somos introducidos en el mundo por adultos que hacen, como se dice, "las presentaciones"*. Y agrega: *"no se ha dado el caso de que un ser humano haya alcanzado el estatus de adulto sin que hayan intervenido en su vida otros seres humanos, estos adultos"* (p.10). ¿Qué lugar ocupamos los adultos y las adultas en la tensión entre *"hacer las presentaciones"* y dejar que *"pase la experiencia"*? ¿Qué sabemos de los efectos que produce en la experiencia de los y las jóvenes un mundo en el que parece que "no hay cosa en sí" sino representaciones de las cosas, en el que la identidad se presenta como inestable, dependiente de las propuestas *"ajenas"*? Si la experiencia nos forma y nos transforma ¿qué experiencias propiciar para abrir la posibilidad de conocerse a sí mismo, reflexionar y elaborar proyectos significativos en el presente y hacia el futuro?

Entonces, tenemos dos problemas: la tecnología afectando la construcción de una subjetividad que acarrea la saturación del yo y la necesidad de pensar como adultos/as qué tipo de puertas estamos abriendo para que salgan a jugar el juego de la experiencia en el que se corre un riesgo que implica salir de sí a lo ajeno, sufrir, frustrarse y, al mismo tiempo, conocimiento de mí y de los/as otros/as como semejantes y diferentes a la vez.

Me arriesgo a decir que los y las adultas, frente al enigma, estamos algo confundidos/as, atrapados/as en la perplejidad. La literatura me ha rescatado muchas veces en mi *"experiencia"*. En una novela, ***"Distancia de rescate"***, de Samanta Schweblin, se aborda la relación madre//hija. El personaje principal, una mamá, dice (observando a su hija pequeña caminando hacia una pileta de natación): *"Yo pienso siempre en el peor de los casos. Ahora mismo estoy calculando cuánto tardaría en salir corriendo del coche y llegar hasta Nina si ella corriera de pronto y se tirara a la pileta. Lo llamo "distancia de rescate", así llamo a esa distancia visible que me separa de mi hija y me paso la mitad del día calculándola, aunque siempre arriesgo más de lo que debería"* (Schweblin.2018.p22). A lo largo del relato llama "hilo invisible" a esa distancia.

Me pregunto ¿Cuánto debería medir el hilo invisible para que nuestros/as jóvenes accedan a la experiencia? ¿Qué debemos saber para construir un hilo sólido y, a la vez, flexible? Tal vez, haya que conocer mejor las marcas de estos tiempos, hacernos responsables de lo que hacemos –alguien me dijo una vez que nuestros/as hijos/as aprenden más de lo que nos ven hacer que de lo que decimos-, hacer menos visible nuestra íntima vulnerabilidad frente a ellos/as para darles confianza, creer que son el corazón del dinamismo y del cambio, que son capaces de devolvernos una perspectiva crítica sobre el mundo que les estamos ofreciendo. Y para propiciar experiencias formadoras, tal vez haya que apelar a la distancia de rescate -recordando que hoy somos los/as adultos/as que somos porque transitamos la experiencia también en un mundo complejo de otras complejidades, valga la redundancia- y soltar-les, sosteniendo en nuestras manos -con confianza y amor- el *"hilo invisible"* para ocupar el lugar del/la adulto/a que cuida, que contiene, que mira y habilita *"sus experiencias"* para el conocimiento de los límites (y por eso de la forma) de las cosas de este mundo y, finalmente, acompaña para que no sea *"tan difícil"* vivir lo que tiende a brotar espontáneamente de cada uno/a de ellos/as.

MUY FUTBOL

FÚTBOL Y EVENTOS

EL MEJOR POR LEJOS, BIEN CERCA

ALQUILERES / EVENTOS EMPRESARIALES / CUMPLEAÑOS INFANTILES

- CESPED TOTALMENTE RENOVADO
- ILUMINACIÓN PROFESIONAL
- ESPECTACULAR PARQUE ARBOLADO Y ESTACIONAMIENTO PRIVADO

351 281-6666

muyfutbolok
muyfutbolcba
muy-futbol.com.ar

Swim
Academia de Natación

ESCUELA DE VERANO

Ciclos Diciembre, Enero y Febrero:
INSCRIPCIONES EN NOVIEMBRE

¡Descuentos especiales para los que abonen la cuota en noviembre!

No se suspende por lluvia.
Cupo limitado.

(Opcional guardería:
desde las 08:30 hs. o desde las 13:00 hs)

INICIAN:
05/12 niños de 3 a 5 años
19/12 niños de 6 a 12 años

TURNO MAÑANA:
10 A 13 HS.
TURNO TARDE:
14 A 17 HS.
DOBLE TURNO:
10 A 17 HS.

03543 422514
Roberto Boyle 5724 - Villa Belgrano

Las escuelas **bajo sospecha**

Por María Eugenia Acotto

Entre las tantas definiciones que podemos pensar acerca de la escuela -como, por ejemplo, la institución en la que la sociedad delega la enseñanza de conocimientos que se consideran básicos en la alfabetización o la transmisión de la cultura- queremos proponerles enfocarnos en pensarla y reconocerla como ese espacio y ese tiempo en el que se encuentran niñas y niños -cada uno/a con su historia, su singularidad, sus aprendizajes y códigos previos- a compartir un lugar común con otros/as distintos/as y a conformar un colectivo.

La escuela es un recorte y, en cierta manera, una caja de resonancia de la sociedad. Todas las individualidades ingresan a este continente y allí conviven. Cada uno/a, con sus deseos, con sus creencias, con sus sueños y expectativas, con sus miedos, con sus certezas, entra en contacto e inevitablemente como en toda convivencia humana aparece el conflicto. En la escuela se trabaja con el conflicto. Pensar que no existe, negar su existencia, sería, por un lado, desconocer la naturaleza humana y, por otro, la de las instituciones. La cuestión es cómo se trabaja con el conflicto, porque al trabajarlo se enseña y se aprende.

Cada institución tiene un proyecto educativo que da marco a ese colectivo y que va definiendo las acciones para conducir los aprendizajes y la convivencia de esa comunidad. Cada institución asume un enfoque desde el cual aborda la convivencia. Aquí, es importante decir que, en las instituciones, cada una de las singularidades y de las individualidades debe pensarse en subordinación al bien común, sin ser desconocidas, por supuesto. Difícil ecuación, ¿no? Y en esta ecuación, hay un posicionamiento claro en nuestra escuela respecto del enfoque acerca de la convivencia: el que surge de la adhesión participativa, consciente y reflexiva, lo que implica paciencia y diálogo. Al decir de Gregorio Germán (2021):

> **"ese espacio y ese tiempo en el que se encuentran niñas y niños -cada uno/a con su historia, su singularidad, sus aprendizajes y códigos previos- a compartir un lugar común con otros/as distintos/as y a conformar un colectivo."**

> **"La cuestión es cómo se trabaja con el conflicto, porque al trabajarlo se enseña y se aprende."**

"Un enfoque que se caracteriza por la generosidad, la constancia, la concertación y el consenso. Evita en lo posible recurrir al castigo, trata de impedir la falta mostrando las consecuencias, busca la formación del alumno teniendo en cuenta nuestro objetivo principal: el crecimiento de la autonomía de los sujetos. Promueve la responsabilidad, como involucramiento, fundada en que los sujetos puedan desarrollar procesos que progresivamente avancen en la autodisciplina, el autoconocimiento, la autoevaluación. Evita las acciones basadas en el miedo, que es uno de los fundamentos de la disciplina tradicional (p.37)"

En este tiempo en el que vamos emergiendo de la pandemia, hemos visto, respecto de años anteriores, cierto desplazamiento en relación a lo que se espera de la escuela. Claramente algo ha cambiado, lo que no es una novedad para nadie. Pero nos gustaría ahondar más en eso que ha cambiado, que es tan grande y diverso. Asimismo nos gustaría poder pensar, y tal vez de algún modo despejar, lo que *"puede"* una escuela en relación a la demanda o las expectativas con las que nos encontramos en el día a día. Qué puede y qué debe la escuela y qué se hace y se puede en otros espacios en relación a los mismos aprendizajes.

Observamos una contradicción planteada entre una escuela que todo *"lo debe poder"* en relación a lo que se espera de ella y una escuela *"bajo sospecha"* y

devaluada en lo que también proféticamente se espera de ella o en la lectura de sus acciones reales.

Los efectos de la pandemia (el encierro, el desacostumbramiento a compartir espacios, actividades, tareas y materiales con otros, a convivir y a negociar, a respetar reglas colectivas, a salir del contexto endogámico propio de la familia), desembocan en la escuela, en términos de convivencia, en un gran desafío a abordar y una suma cotidiana de conflictos y situaciones a trabajar. Es la necesidad de aprender y reaprender.

A su vez, el impacto de los modos comunicacionales instalados a través de las redes sociales también hace su parte en el tratamiento y magnitud de los conflictos. En ese sentido, nos parece muy ilustrativo el siguiente fragmento de la Guía Federal de Orientaciones para la intervención educativa en situaciones complejas relacionadas con la vida escolar, elaborada por el Ministerio de Educación de la Nación (2014):

A veces, la forma de presentar la información vulnera los derechos de las personas involucradas y no ayuda a la comprensión del fenómeno, esto es, no se plantea aquí no vincularse con los medios de comunicación, sino hacerlo con expreso cuidado de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. En otras oportunidades, propicia el prejuzgamiento de un fenómeno, refuerza la circulación de rumores y adjudica responsabilidades sin la investigación adecuada. Son muchas las situaciones en que se produce la revictimización de niñas, niños y adolescentes frente a la reiteración permanente del problema y sus consecuencias por parte de los medios. Tal como sostiene el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios de la Universidad Nacional de La Plata (2013), "No es recomendable acudir primero a los medios para dar a conocer un conflicto. Esta acción puede generar complicaciones secundarias y reforzar la situación de conflicto en el ámbito institucional. La circulación de la información mediatizada supera ampliamente las zonas de influencia de la institución". Es responsabilidad de las personas adultas proteger los derechos de niñas, niños y adolescentes que hayan sido protagonistas de la situación o se vean de algún modo involucrados/as. (p.15)

Solemos ver que muchas veces se edifican realidades a través de las conversaciones en las redes sociales y que son pocas las ocasiones en que esas conversaciones se dan a tiempo y de manera directa entre los actores involucrados. Esto, generalmente, tiene un impacto que produce ruidos y que opaca el tratamiento de los conflictos, cuando no termina vulnerando los derechos de alguna de las personas implicadas.

Al retorno de la pandemia, se han dado conflictos en la convivencia escolar muchas veces generados la tarde anterior o el fin de semana a través de las redes sociales entre los/as niños/as. En la escuela los tomamos, damos lugar a la palabra, promovemos la reflexión, los acuerdos, los compromisos. Ofrecemos experiencias y vías para tramitar esos conflictos (y otros): buzones, charlas, rondas de conversación, muraleadas, meriendas compartidas, reuniones con familias particulares y generales, consultas con especialistas externos, cartillas con información y orientaciones para las familias, capacitaciones a docentes, entre otras. Cabe agregar aquí que, particularmente en nuestra escuela, desde

sus orígenes, se ha destacado la importancia del arte en los procesos educativos de niñas, niños y jóvenes, con la convicción de que a través de las experiencias artísticas y estéticas se potencian y desarrollan las capacidades expresivas y creativas de los actores institucionales de la educación. *"La educación emocional, la expresión de los sentimientos y también de aspectos de lo inconsciente, son algunas de las funciones más importantes del arte en la educación." (Germán. 2022. p.1)*. En ese sentido, nuestro proyecto está pensado para que las/los estudiantes puedan transitar distintos espacios y experiencias en donde expresar y elaborar lo que les pasa, y así experimentar un proceso integral de educación: desde las diferentes Áreas, con el invaluable aporte de las disciplinas artísticas -como Teatro y el Taller Stern de Plástica- y Convivencia, entre otros. Esto hace la escuela. Nuestra escuela.

A raíz de estos nuevos conflictos que aparecen en el ámbito escolar hoy, nos planteamos algunas preguntas: ¿Qué lugar tienen las redes?; ¿qué pueden y no pueden niños y niñas de 11 años?; ¿qué uso hacen los/as chicas/os de los celulares y dispositivos tecnológicos? Nos preguntamos si el hecho de darles un celular con el que navegan por internet sin conocer por dónde lo hacen, no se asemeja a dejarlos nadar en aguas profundas sin supervisión. Creemos que los/as adultos/as cercanos/as tenemos un papel fundamental en este sentido.

La pandemia nos exigió un aislamiento primero, un distanciamiento después. Las redes sociales instalan nuevos modos de comunicación, no siempre respetuosos, a veces avasallantes, impersonales. La pérdida de credibilidad de ciertas instituciones no debe poner bajo sospecha objetivos genuinos de la educación. Este año hemos podido volver a estar más cerca físicamente. Creemos que debemos volver a aprender lo que significa estar con otros, negociar y acercar posiciones cuando no estamos de acuerdo.

En esta época en que aparece con fuerza la cultura de la denuncia, nos sostenemos en la convicción de que la conversación, el respeto por el otro y por las pautas, los acuerdos, son las vías de construcción de una convivencia saludable. Convivir, conversar y realizar acuerdos no significa pensar igual, sino debatir, confrontar aprendiendo de la diferencia, aceptarse y respetarse en la diferencia, y en un contexto escolar, la ternura y la confianza son elementos necesarios.

MACROSISTEMAS

COMPUTACIÓN - EQUIPOS Y NOTEBOOKS
INSUMOS - DELIVERY INFORMÁTICO
SERVICIO TÉCNICO
MANTENIMIENTO INFORMÁTICO EMPRESAS

3512145772
MACROSISTEMASSRL

MACROSISTEMAS.COM.AR
VENTAS@MACROSISTEMAS.COM.AR

altia

Cerramientos de aluminio

Localino 1650 -Talleres Oeste
Córdoba - Argentina

- Ventanas y puertas corredizas
- Puertas y ventanas de abrir
- Cortinas de enrollar
- Techos fijos y luceras
- Mamparas de baño
- Tabiques y cielorrasos
- Mosquiteros
- Frentes vidriados
- Barandas de balcón.

351-5- 445827

www.altia .com.ar - info@altia.com.ar.

MERLINO

TODO PARA LA CONSTRUCCIÓN

www.merlinosrl.com.ar

Recuperamos

el jardín, la escuela...

Por Marcela Marina Damonte

El 2022 comenzó dándonos la posibilidad de *"hacer escuela"* en la escuela, y eso de por sí ya era un hecho promisorio…

Al fin llegó el tiempo tan deseado de *"abrir puertas"*, de alojar a nuestros niños, a nuestras niñas y sus familias; el momento de ese encuentro presencial tan anhelado, en el que celebramos la cercanía y la posibilidad de estar juntos, juntas, en comunidad, y de habilitar este contexto particular, para que las infancias construyan esos aprendizajes que son factibles sólo con la presencia de los otros.

Estos años inéditos nos dieron la oportunidad de volver a mirarnos, de revisar la tarea, de validar lo que los niños y las niñas aprendieron emotiva y cognitivamente durante el tiempo de educar a través de las pantallas y de re-valorizar la importante función que cumple la escuela para el desarrollo integral de los/as pequeños/as.

Desde nuestro rol de educadoras sentimos que pudimos recuperar el jardín como ese lugar necesario de encuentro, para construir vínculos pedagógicos con las infancias; como ese tiempo y espacio irremplazables para contener, abrazar, escuchar, observar, acompañar, propiciar aprendizajes valiosos y, atendiendo a la diversidad, andamiar los distintos procesos.

Pudimos volver al necesario trabajo conjunto con las familias; gracias a que, durante la pandemia, logramos continuar nuestra tarea a través de la virtualidad y luego en la alternancia.

La presencialidad plena nos dio la posibilidad de construir juntos, paso a paso, un clima propicio para estrechar lazos, promover la confianza, la comunicación respetuosa y poder trazar caminos para acompañar los procesos de nuestros/as niños/as, sin perder de vista lo singular.

En cuanto a los y las protagonistas, el 2022 les devolvió un tiempo preciado y un lugar pensado para ellos y ellas, que propicia el desarrollo de su autonomía. Un espacio donde el juego está presente como fin y como medio para aprender haciendo. Un escenario distinto que posibilita el registro de lo grupal, de aquel compañero o compañera que piensa y siente diferente, que tiene gustos y tiempos distintos, donde ensayan lo que implica vivir en sociedad. Un tiempo valioso, en el que se ejercita la tolerancia, la empatía, el respeto; aprenden a regular sus impulsos, a resolver conflictos, a dar importancia a los acuerdos, las normas cargadas de sentido y a reconocerse como sujetos de derecho.

Un lugar que favorece la exploración de nuevas posibilidades, la experimentación, que les invita a desarrollar las posibilidades creativas y transformadoras, en el que pueden desplegar sus competencias como protagonistas activos y construir aprendizajes emancipadores, necesarios para continuar instalando el valor de la vida, del cuidado, del ambiente.

El jardín, *"ese"* espacio que nos invita (a grandes y pequeños/as) a aprender con otros, aprender de otros, a encontrarnos en un cálido abrazo… abrazo que nos hace sentir seguros, queridos, valorados…

La Nueva Bodega

Venta por mayor y menor de bebidas

Precios especiales para eventos

Mercadería en consignación

Av. Goycochea 1045 - Villa Allende

Tel. 03543 - 432021 | contacto@lanuevabodega.com.ar

ELIEZER
PODES PAGAR CON MERCADO PAGO
Herrería general
Portones levadizos
Estructuras y cortinas metálicas
PEDI TU COTIZACIÓN
WWW.ELIEZER.COM.AR

PANTOMATE
DESAYUNO – BRUNCH – ALMUERZO – CENA
EVENTOS – WORKSHOPS
AV. GAUS 5880. VILLA BELGRANO
0351 812-0905
@PANTOMATECBA

TOLDOS
INTI
VISITA Y ASESORAMIENTO
SIN CARGO
TE.: 478-3231
156-574634
www.toldosinti.com.ar
CERRRAMIENTOS PARA QUINCHOS Y GALERIAS
•De Enrollar • Automático y Manual •De patio •Capotas Rebatibles •Comerciales
IMAGGINARIO
SILKEY

ENSEÑAR DESDE LA EXPERIENCIA

ESTUDIÁ EDUCACIÓN FÍSICA

INSTITUTO SUPERIOR

Juan Mantovani

Aconquija 2302 - (0351) 4669470/1 - informes@mantovani.edu.ar - www.mantovani.edu.ar

La adaptación

Por Gregorio Germán

Rector fundador de la escuela.
Profesor, licenciado y magíster en Pedagogía con mención en Psicoanálisis

La vuelta del aislamiento por la pandemia a la educación presencial significó un proceso de adaptación particular. El encuentro presencial, con el otro y con los otros, generó climas especiales que algunas veces desbordaron las pautas de convivencia. El regreso a la escuela presencial se expresó como una necesidad imperiosa de estar con los otros. Lo importante era que volvíamos a estar juntos y recuperábamos lo que alguna vez fuimos socialmente y que parecía tan lejano. Revalorizamos con alegría lo social, el conectarnos con la mirada y con nuestras voces, sin estar mediados obligatoriamente por lo virtual. Fue tan fuerte, y estábamos tan contentos con el encuentro colectivo, que no fue sencillo desarrollar los procesos escolares.

Esto llevó a buscar y elaborar respuestas pedagógicas en relación con ese contexto social, desde nuestra cultura institucional. Cabe aclarar que, aunque hayan características comunes, las problemáticas de

la convivencia no fueron las mismas -ni lo siguen siendo-, en el jardín de infantes, en el Nivel Primario, el Secundario y el Terciario; así como en los grupos y subgrupos áulicos. Las diferencias se dan, aunque tengamos un mismo enfoque pedagógico para toda la institución.

Siguiendo a los constructivistas, y parafraseando a Piaget (1964), concebimos en general a la adaptación como un proceso de equilibrio entre adecuación, acomodación, asimilación y transformación. La tensión principal que se configura al interior de cada sujeto, es entre las acomodaciones pasivas, el desarrollo y el fortalecimiento de las capacidades transformadoras y creativas, en el marco de lo cual es necesario promover el equilibrio.

Ese equilibrio no es un punto fijo, en reposo y quietud, al cual hay que llegar y quedarse pasivamente. Es un proceso en movimiento que se construye desde nuestras acciones.

Promovemos formas activas de adaptación, pero esto no significa que en su desarrollo haya momentos de quietud pasiva. Más que formas puras de personalidad activas o pasivas, lo que encontramos son modos y estilos particulares de adaptación.

Ambas características forman parte de los procesos de adaptación y según el modo en que se combinen serán los estilos. Si solo se desarrolla el modo activo, pueden producirse trastornos histriónicos de la personalidad, con formas de sobre-adaptación e hiperactividad. Si una actitud activa pretende anular absolutamente todo lo que considera pasivo, puede derivar en psicopatologías.

Los sujetos con estos trastornos manipulan persistentemente los acontecimientos para maximizar sus actividades, mediante una insaciable e indiscriminada búsqueda de estimulación y aprobación exacerbada. En sus comportamientos exageradamente activos, subyace el miedo a la desaprobación, la indiferencia o el rechazo social. El extremo activo lleva a los alumnos a tropezar con los deseos de los otros, quienes se sienten invadidos. Estos alumnos requieren más límites para que puedan estructurar las relaciones entre los aspectos pasivos y activos. Los límites estructuran la personalidad, en el sentido de que mejoran las relaciones internas del yo y permiten que los alumnos que sean más fácilmente aceptados socialmente.

Un sujeto puede estar en una posición aparentemente pasiva, pero estar en realidad, pensando muy activamente. Por el contrario, otro puede estar muy activo, pero sólo repitiendo compulsivamente actividades, no pudiendo ser creativo y transformador de las condiciones del contexto.

"Formamos alumnos para ser protagonistas, actores y autores de sus propios cambios."

Nuestra concepción pedagógica sigue el modelo de los enfoques integradores que articulan los diferentes aspectos, incluso aquellos que parecen contrarios, promoviendo su interrelación. Formamos alumnos para ser protagonistas, actores y autores de sus propios cambios.

Como sostenemos en nuestro documento elaborado para los talleres de formación docente con la vicerrectora de la institución Janet Saltanovich, la educación activa forma a los alumnos y docentes en una actitud transformadora, que se opone a un rasgo enajenante de los tiempos que vivimos, que es la tendencia a ser meros consumidores y observadores pasivos. El desafío está en el enfoque pedagógico, en el diseño, en la organización y en el modo de presentar las actividades. Refiere al método con que la escuela y los docentes trabajan. Nosotros proponemos y realizamos el MRP

"debemos dar lugar a esa actitud activa y con ello a la imaginación y la creatividad."

-Método de Resolución de Problemas y Método de Resolución de Proyectos-. Este método parte de los intereses de los alumnos y los problematiza, desarrollando proyectos para su resolución. No nos instalamos pasivamente en esos intereses, sino que los vamos relacionando con los contenidos que nosotros, como generaciones adultas, queremos transmitirles. No es facilismo ni laisse faire, ya que el interés no excluye el esfuerzo, el compromiso ni la exigencia. Por el contrario, cuando los alumnos están interesados redoblan sus esfuerzos. El compromiso significa 'con promesa' y la promesa es transformar los problemas en oportunidades de crecimiento y desarrollar ese crecimiento a través de los proyectos.

La educación es la transmisión de la cultura de las generaciones adultas a las nuevas generaciones. Pero la cuestión es cómo la transmitimos. Si lo hacemos mecá-

nicamente, para que las nuevas generaciones la absorban, o si lo hacemos de modo que demos lugar a lo nuevo que ellos traen, a través de una adaptación activa. Los alumnos también son la promesa de algo nuevo, del mejoramiento del mundo, de la transformación de nuestras vidas. Pero para que esto ocurra, debemos dar lugar a esa actitud activa y con ello a la imaginación y la creatividad. Somos educadores de lo nuevo, que no debemos aplastar. Tenemos que sostener las banderas pedagógicas de formar sujetos integrales, activos y creativos.

"Tenemos que sostener las banderas pedagógicas de formar sujetos integrales, activos y creativos."

Transformar los conflictos en situaciones problemáticas y éstas en oportunidades de crecimiento, es la promesa de la educación activa. El crecimiento cualitativo consiste en el despliegue, la expresión y la realización creativa de las fuerzas del yo a través de la ampliación de sus experiencias. Pero no toda experiencia contribuye al crecimiento. Éstas pueden ser meramente repetitivas, realizadas mecánicamente, disociadas unas de otras, que cierran y dan lugar a la clausura del crecimiento y producen la infantilización de los sujetos y la sociedad.

En estos procesos del **aprender haciendo,** se forma la **actitud del crecimiento,** que es lo más importante. La actitud más importante que debemos formar es la del desear seguir aprendiendo. Es decir, aprender a aprender.

"La actitud más importante que debemos formar es la del desear seguir aprendiendo. Es decir, aprender a aprender."

GECKO
CONTROL DE PLAGAS
ALACRANES
CUCARACHAS
HORMIGAS
MURCIELAGOS
ROEDORES
MOSQUITOS
COMERCIOS
CASAS DE FLIA.
EMPRESAS
CONSORCIOS
LIMP. DE TANQUES
INSTITUCIONES
156218008
info@geckodesinfecciones.com.ar
www.geckodesinfecciones.com.ar

FERRINI
EQUIPAMIENTO
Venta de freezers, exhibidoras, heladeras, cocinas, cortadoras de fiambres y todo tipo de electrodomésticos
Av. Sarmiento esq. Alvear / Av. Sarmiento 147
Córdoba Capital
Tel. 351-3980020
ferrini.equipamiento

La construcción de

lo colectivo y la emancipación

La escuela vivida

Por Janet Saltanovich

Hoy resulta necesario reflexionar sobre un eje central que da forma a las Escuelas: la construcción de ciudadanía, de sujeto social, de lo colectivo en la vida en común en esta sociedad. El eje de la Socialización ha sido el que históricamente ha constituido parte de la formación que brinda la escuela, a veces más transversalizado, otras más sistematizado, siendo parte del currículum oculto. Desde esta mirada, es inevitable pensar que fue uno de los aspectos en los que más se perdió cuando debimos abandonar los edificios, en tiempos de aislamiento por la pandemia. La Escuela se vertebra esencialmente en procesos de conocimiento, en un sentido amplio, que sintetizan la transmisión de la cultura, incluyendo lo académico, las disciplinas, la convivencia, lo socioemocional y la ciudadanía. De estos ejes surgen proyectos, propuestas en diversas áreas disciplinares, actividades, donde la vivencia, el estudio, la práctica, suponen una puesta en escena de interacciones múltiples que se entrecruzan mutuamente y hacen a la educación integral.

Durante los años de pandemia, directivos, docentes y equipos de orientación de los diferentes niveles, generaron diversas y múltiples experiencias: encuentros en el hogar a través de pantallas; envío de recursos escolares en plataformas digitales, encuentros en línea sincrónicos y asincrónicos. Experiencias innovadoras, en las que surgieron muchos diálogos, algunos juegos, momentos de socialización, sabiendo que, muchos aspectos que hacen a la educación integral quedaban relegados, imposibles de satisfacer.

Se desarrolló en este tiempo una etapa escolar fundamental, en la cual chicos, chicas y jóvenes también realizaron grandes esfuerzos por satisfacer esta dimensión propia de la educación. Vivencias y experiencias que han dejado huellas y aprendizajes muy valiosos, que fomentaron un capital cultural complementario, enriqueciendo saberes y conocimientos. Hubo, a la par, aspectos no desarrollados, disposiciones que no se pudieron desplegar, construcciones que no se dieron, y esto también deja huellas. De allí la importancia de ponerle palabras a los sentires, a las preguntas, a lo vivido, para generar alguna claridad en las tensiones propias de la trayectoria de estudiantes en estos tiempos.

La historia creada en relatos, nos constituye, cobra significatividad, y cuando puede ser nombrada nos damos cuenta, que ya ocurrió. En las personas se instala, toma cuerpo y al ponerle palabras, siempre posibilita revisar, resignificar, para reconstruir nuevos sentidos. Esto lleva a preguntar: ¿dónde queda el registro de lo sucedido para que las generación venideras pueda verse reflejado en algo de lo que nos constituye?

Fue así como surgió la posibilidad de dejar registro de esto. Por un lado, para transmitir la historia reciente, y, por el otro, para dejar un testimonio al que se pueda retornar, para revisar y reconstruir algunas notas de época. En este contexto, cobran relevancia expresiones de Gregorio Germán (2021): *"Es importante destacar (que) la socialización en la escuela, gira en torno al conocimiento y las relaciones sociales son parte del conocimiento, entendiendo a éste en un sentido amplio, no solo desde lo intelectual, sino que incluye, también, las emociones, lo social y lo corporal." (p.13).* De allí la importancia del tiempo vivido, su calidad, las propuestas, las decisiones y las experiencias que calen en la subjetividad.

"De allí la importancia de ponerle palabras a los sentires, a las preguntas, a lo vivido, para generar alguna claridad en las tensiones propias de la trayectoria de estudiantes en estos tiempos."

En esta invitación a detenernos a pensar en una construcción institucional para la creación de lo colectivo, compartimos algunas nociones que enriquecen la mirada. Es interesante un concepto que trabaja Habermas (1999): *"Los valores culturales no son válidos universalmente; se restringen, como su mismo nombre indica, al horizonte de un determinado mundo de la vida. Tampoco se los puede hacer plausibles si no es en el contexto de una forma de vida particular" (p.69).* ¿Qué vida hemos vivido? Hay valores y patrones que se construyen compartiendo vida y produciendo vida. Cabe preguntarse: ¿Qué valores construimos? ¿Qué mundo de la vida? ¿Qué mundo? **Detenernos a pensar es la posibilidad de mostrar un espejo diferente donde mirarnos los adultos y donde mirarse las nuevas generaciones, que son quienes reciben nuestra historia, nuestro presente construido y la posibili-**

dad de un futuro en transformación para un "Mundo de la Vida" cada día mejor.

Hubo, hay, otra red de interpretación sobre cómo construir el mundo que es posible pensar hoy. Dice Byung Chul Han (2021): *"La idea de mundo es ahora una cuestión de proyecto, de diseño" (p.51)*. Entonces, seguimos proyectando y diseñando en la Escuela.

Compartir el siguiente escrito epistolar, a la manera de huella mnémica, tiene la intencionalidad de invitarnos a pensar en este tiempo. ¿Qué resonancia nos dejó la pandemia y qué de esa resonancia puedo recuperar? La experiencia docente realizada en este tiempo nos deja en claro que debemos continuar cuidando la convivencia, el "bien-estar", sumando la tecnología como complemento de la presencia física. Porque, además, inciden las nuevas formas y modos de vida actual, en donde las redes, los medios de comunicación, las diversas instituciones y las modalidades vinculares, cumplen un rol significativo en la construcción de la subjetividad, y en las del conjunto de la sociedad. De allí la importancia de educarnos en la alfabetización múltiple, digital, audiovisual, y ser críticos, reflexivos y cuidadosos con la tecnología y las redes que se utilizan.

En todo lo dicho, cobra valor poner en palabras y compartir, desde el lugar de quienes fuimos protagonistas de este tiempo, un registro histórico, epistolar, sobre algo de lo vivido en estas experiencias pedagógicas situadas. Seguramente quedan muchas otras por nombrar. Acá van tan solo algunas...

> "Detenernos a pensar es la posibilidad de mostrar un espejo diferente donde mirarnos los adultos y donde mirarse las nuevas generaciones, que son quienes reciben nuestra historia, nuestro presente construido y la posibilidad de un futuro en transformación para un "Mundo de la Vida" cada día mejor."

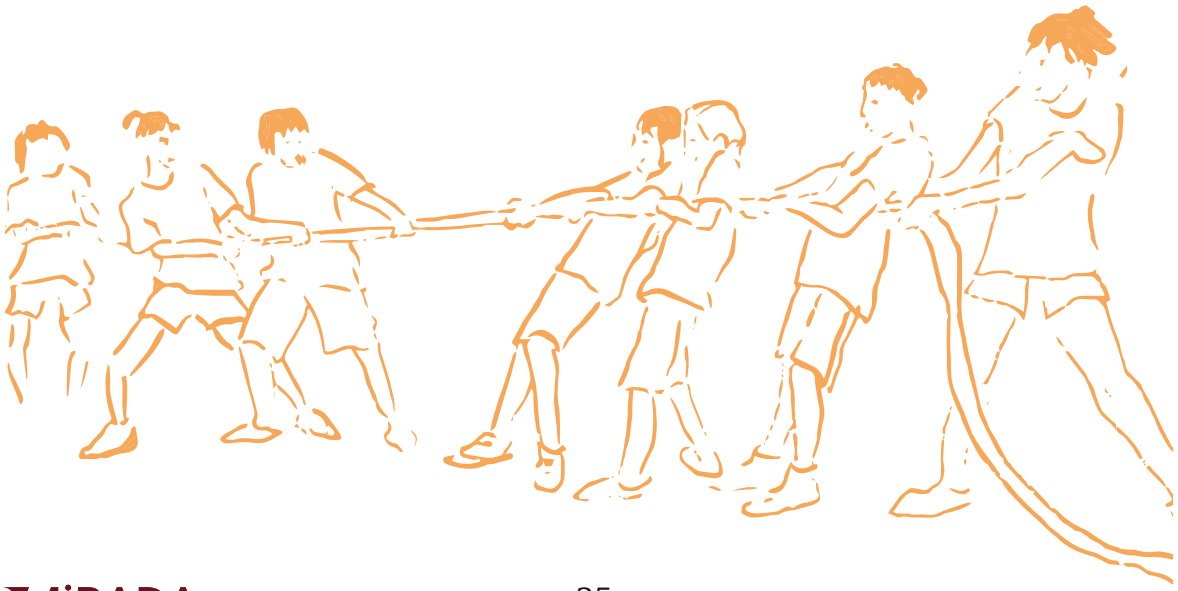
Córdoba, Septiembre 2022

"Queridos chicos, queridas chicas, jóvenes que han nacido en la primera, segunda década de este milenio:

Esta es una carta que quizás puedan significar dentro de unos años.

Escribo para contar, y además para dejar un testimonio al que se pueda retornar para revisar y reconstruir algunas notas de época, algo en donde ustedes han sido testigos/as, protagonistas, sobre un momento histórico en el que la sociedad, a nivel mundial, se vio obligada a modificar las formas, la gramática, de cómo hacer Escuela. Formas que venían siendo estructurales hace más de 100 años. Y, si fueron modificadas, fue para que ustedes, estudiantes y actores de este tiempo, pudiesen continuar ligados/as a una institución que les enlaza a la vida y al aprender.

Estudiantes de sexto grado y sexto año que en el 2020 no pudieron despedirse de su escuela, no pudieron hacer sus fiestas y tuvieron actos de cierre de ciclo adaptados a las condiciones del momento; típicos encuentros sociales y tantas otras cosas más. Niños y niñas de primer grado que iniciaron su alfabetización más compleja en letras, números, artes y ciencias a través de pantallas, sin poder leer gestos, cuerpos, abrazos. Ni que hablar que, en materia de cuerpo, motricidad y juego, no pudieron compartir con pares nin-



gún encuentro de Educación física, de Teatro, relegando esta dimensión de la educación a nuevas y diferentes propuestas. Estudiantes de primer año, que se debieron adaptar a un oficio de estudiante de secundario que nosotros los y las docentes no conocíamos, en pantalla, digital, sin la presencia física que contiene con gestos, miradas y acciones. Niños y niñas de jardín que recibían propuestas lúdicas por los dispositivos móviles -entorno que nunca elegimos para esa edad-, porque en general los/as adultos/as de la casa o hermanos mayores utilizaban los dispositivos más complejos. Y que cerraron ese año en una búsqueda del tesoro en caravana de autos. Niños y niñas que recibían llamadas y videos en horario muy fuera de lo común, cuando los/as adultos/as podían acompañar en casa. Y los/as docentes estaban dispuestos/as a esa hora también.

Y así podríamos definir muchísimas características más que adoptó la escuela.

También hubo grandes posibilidades. Se recuperó de manera muy explícita el valor de la escuela; la necesidad del trabajo docente; lo fundamental del encuentro con otros/as, pares y adultos/as; el beneficio de las tecnologías usadas críticamente; los conocimientos que se aprenden solo en la escuela; la necesidad de aquellas regularidades y habitualidades que nos hacen crecer y que hoy se organizan de otra manera a través de una llamada, un mensaje, un video, un escrito. En ocasiones, si las condiciones lo permitían, se generaron creativas propuestas: dinámicas en línea nunca vistas; tareas en horarios insólitos para la tradición de la escuela; nuevas consignas; ingeniosos escenarios. En síntesis, en el mejor de los casos, contando con condiciones de conectividad, recursos, formación e innovación docente, hubo un despliegue de herramientas, estrategias, aplicaciones en territorios nunca antes indagados. Se produjeron procesos y experiencias de aprendizajes en entornos nuevos, buscando la adaptación a las necesidades de otra escuela distinta a la que conocíamos, innovando y combinando propuestas. De modo imprevisto irrumpieron nuevas necesidades.

La gramática escolar estuvo estructurada durante años, y muy poco modificada, en relación a la organización del tiempo, de los espacios, de las formas de agrupar a los y las estudiantes, de los aprendizajes enseñados, de sus evaluaciones y sobre las normas relativas a la convivencia. Estas fueron justamente las dimensiones más afectadas en estos últimos dos años, debido a una pandemia y a la necesi-

dad de cuidado sanitario social. En ese tiempo, casi dos años y con algunas distinciones en etapas, hubo que retraerse a vivir esencialmente en los hogares, éstos pasaron a ser los espacios físicos para hacer Escuela, con la presencia en pantallas de docentes, porque otros espacios resultaban ser un lugar "peligroso" para el contagio.

Han transcurrido un par de años, y algunos meses más, en los que las escuelas en general volvieron a tomar la dinámica que hubo hasta el 16 de marzo del 2020. Los y las docentes nos preguntamos qué debemos recuperar y qué debemos retomar de este último tiempo, porque hubo aspectos valiosos. En este 2022, se reconquistaron los edificios escolares, se retornó a los horarios habituales, se volvieron a encontrar los grupos completos. No se recuperó totalmente la tarea áulica con los aprendizajes propios que determina el diseño curricular, ya que se trabaja sobre una priorización de aprendizajes, esenciales, según lo alcanzado y desarrollado en estos dos años previos. Esto también fue positivo. Paralelamente se realiza un trabajo explícito, puntual, específico, en materia de recuperación de vínculos, reconocimientos, códigos, normas, pautas institucionales, que hacen a la convivencia escolar y que sabemos es un aprendizaje fundamental de la cultura, de la formación del ciudadano, de la construcción de lo colectivo y la comunicación. En relación a esto se observan múltiples demandas de "excepcionalidad" a lo que era una norma (horarios, actividades, agrupamientos); pedidos excesivos de contemplación de la singularidad (de las condiciones personales cuando sabemos que en las escuelas prima lo colectivo); reclamos sobre informaciones que circulan por redes, en un canal paralelo al formal institucional. Una excepcionalidad que acrecienta la tensión propia que existe en las instituciones que desarrollan procesos de construcción sobre lo colectivo. Históricamente hay en las Escuelas un trabajo de articulación entre lo privado y lo público, entre lo singular y lo grupal, entre lo individual y lo social. Hoy estos aspectos se vieron más confrontados, como si el "estar en casa" hubiese acrecentado lo individual y personal, y relegado lo grupal y colectivo.

"Porque en este tiempo más que nunca, ha quedado claro, ¡que la escuela está ligada a la vida y al proyecto de vida!"

Tal como decimos, hay saberes de los que nos ocupamos en las escuelas fundamentalmente, aspectos que son necesarios para la vida en sociedad, para la multiplicación de una cultura propia, de costumbres y códigos en común, necesarios para la construcción de una vida propia en cada sociedad.

La vida es en sociedad. El reconocimiento del otro/a, las construcciones colectivas, el trabajo en equipo, los vínculos afectivos, los encuentros, son aspectos que nos hacen sujetos sociales. Inés Dussel, pedagoga, dice: "Soñemos con una escuela donde las miradas, la co-presencia simultánea de los cuerpos, el tacto, el olor, tienen un valor que no se reemplaza por la eficiencia y que insiste también en las preguntas por la justicia, el amor, la vida, aunque no tengan utilidad inmediata". Para esto también les convocamos a una escuela, donde todos, todas, estén presentes para pensar y vivir la vida. Porque en este tiempo más que nunca, ha quedado claro, ¡que la escuela está ligada a la vida y al proyecto de vida!

Para finalizar, recuperar palabras de Gregorio Germán, en su último libro *"La Convivencia Democrática en la Escuela"*, cuando nos dice que es necesario para esta sociedad y para la vida colectiva "seguir construyendo una escuela para pensar, sentir, actuar y compartir desde una ética del cuidado" (2021.P. 12)

A esto y mucho más estuvieron, y están, invitados/as, niños, niñas y jóvenes.

Un abrazo con especial presencia.

ST. JOHN'S SCHOOL

INSCRIPCIONES abiertas

Aprendiendo
Compartiendo
Creciendo

APRENDEMOS JUGANDO

CONSULTANOS! 351 516 9084 351 505 2385

Recta Martinolli 5946. Argüello. info@saintjohnscba.com.ar

www.saintjohnscba.com.ar *Follow us!*

La convivencia y el aislamiento

Por Fernando Svetko

Tenemos que reflexionar sobre esta conjunción y pensar una convivencia después del aislamiento, o una convivencia que quizá no deje ya nunca de tensionarse con formas de aislamiento que parecieran haber llegado para quedarse. Y no por culpa de la pandemia. Porque no podemos seguir echándole la culpa de todos nuestros males a la pandemia.

El retorno a la presencialidad en las escuelas es una oportunidad, pero una oportunidad exigente, porque necesitamos recuperar la paciencia en los tiempos genuinos para la resolución de conflictos, luego de una temporada de ansiedad, de soledad y de una importante pérdida de registro de la situación de todo otro.

El aislamiento no fue solamente la exigencia sanitaria de quedarse en casa para evitar el contagio masivo de una enfermedad para la que se procuraban mientras tanto curas y vacunas. El aislamiento es, desde antes de la peste, una comprensión de la libertad en clave privatista, identificada con el capricho, reñida

con lo común de lo político y con el imperativo categórico de la ética: obra de tal modo que puedas querer que la máxima de tu acción se torne ley universal.

El aislamiento radica en pensar que lo que queremos individualmente se tiene que cumplir para nosotros del modo exacto en que lo queremos y en el tiempo acotado que dicta nuestra impaciencia: si no lo encuentro, no está; si no lo escuché, no lo dijeron; si no me sale, no funciona; si no se ajusta a mis necesidades o las de mi grupo familiar o de pares, no está bien diseñado.

El aislamiento, o esta nueva forma de la libertad, implica hacer excepción de uno mismo respecto de las normas: que todos guarden su celular, menos yo; que todos hagan su tarea, menos yo; que nadie estacione en doble fila, excepto yo; que todos cuiden sus modales y maneras, menos yo.

Que todos adivinen que cuando yo digo algo que parece violento, en realidad estoy bromeando, porque es evidente que todos tienen que saber qué es lo que "en realidad" quise decir, pues todos tienen la obligación de adivinar mis intenciones y mi singularísimo sentido del humor. Que nadie se moleste entonces con lo que digo o hago, pues deben interpretarme en esa manera especial que solo vale para mis palabras y mis acciones.

Por otro lado, en el límite, si llegara a darse el extraño caso de que yo cometiera un error, siempre contaré con el sencillo expediente de pedir disculpas y seguir mi camino como si nada se hubiera alterado en ese mapa de lo real que previamente me encargué de configurar consultando conmigo mismo. Pues no.

Entendemos que como escuela y como comunidad de familias no podemos colaborar en la configuración de esta forma de libertad que en realidad es excepción y aislamiento. Como escuela y como comunidad de familias no podemos seguir abonando el cultivo de esa forma actual del pedir disculpas que es en realidad una descarga, que coloca en la persona ofendida la carga de responsabilidad por sentirse como se siente, como si fuera una mera cuestión subjetiva de interpretación, y desdibuja la situación objetiva que produjo la ofensa. No podemos permitir que cualquiera, joven o adulto, le diga o haga cualquier cosa a otro, y que albergue supersticiosamente la creencia de que la mera pronunciación de la palabra "perdón", sin más, funcionará como una eximición de atravesar la demanda incómoda de la situación. Tenemos que educar a las y los jóvenes en ciertas formas de incomodidad que son también formas de conocimiento ético. La vergüenza, decía Marx, es un sentimiento revolucionario: es necesario sentir cierto pudor cuando hemos perjudicado a otro, para poder dejar de hacerlo; o, aunque no lo hayamos perjudicado nosotros, para verlo y acompañarlo. Tenemos que poder pasar de la fórmula "perdón, no sabía que te ibas a sentir así", a la fórmula "perdón por haberte hecho sentir así". Y tenemos que hacer que ésta tampoco sea solo una fórmula.

Nadie tiene más capacidad de transformarse para bien que un/a joven en edad escolar. Pero nadie puede transformarse a sí mismo enteramente en soledad.

Nuestra responsabilidad como personas adultas quizá hoy sea la de no ejercer la complacencia confundiéndola con el cariño. Aunque parte de los fundamentos de la Escuela Nueva tengan que ver con el aprendizaje placentero, también tenemos que educar para entender que cuando mi placer causa dolor a otro, hay algo que merece ser revisado.

Tenemos que recuperar la vieja enseñanza de los poetas trágicos, que entendían que frente a ciertas situaciones de conflicto hay que aprender a sentir la emoción adecuada antes que apurarse a actuar: porque resolver el conflicto con rapidez a veces supone simplificar el mundo ético, haciéndole perder riqueza y profundidad. Hay que demorarse en buscar el mejor tono para decir las cosas, tomarse el tiempo para elegir palabras y sentidos, observar con mucho detenimiento las distintas evoluciones del rostro dolido del otro y de sus gestos. Y no creer que la acción per se nos va a dar respuestas y orientaciones –que solo se encuentran en sabias combinaciones del pensamiento y la emoción, que demandan tiempo y dedicación–. La convivencia, en este sentido, es un arte que debe cultivarse con paciencia. Sin flagelarnos tampoco cuando no encontramos el modo, sin pretender que mágicamente vamos a poder conectarnos con una diversidad de estilos, personalidades, deseos y búsquedas singulares.

En este marco, a quienes ejercemos la docencia, pero también a quienes ejercemos la paternidad o la

maternidad, nos toca ineludiblemente ejercer roles de autoridad, de cuidado. Y nuestra autoridad como personas adultas no debe ejercerse a partir del temor a nuestro castigo sino a partir de una autonomía basada en la confianza, el amor y el respeto mutuos. No hay confianza, amor ni respeto en el temor, sino solo temor.

Apostamos a la autonomía, pero esa autonomía se acompaña con autoridad bien entendida. Constatamos que hay acuerdos básicos que se están desdibujando, pero sabemos que la escuela no puede volver a darles sentido si ese sentido no se construye también en los hogares. Apostamos a la convivencia en la diversidad, pero sabemos que el respeto a la diversidad está siendo cotidianamente contestado por grietas sociales que imponen estilos de antagonismo y beligerancia.

Entendemos que la escuela quizá sea el último espacio en el que las y los estudiantes tengan que convivir obligatoriamente durante muchas horas diarias con diversos estilos vitales juveniles y adultos, con diversas maneras de entender la construcción del conocimiento y con distintas maneras de apreciar lo que vale la pena en éste, nuestro mundo común. Pero sabemos que también la escuela es cotidianamente desautorizada por maneras de entender lo individual que a veces rozan la excepción y el aislamiento de los que estamos hablando. Si quienes asisten diariamente a la escuela asisten también diariamente fuera de ella a la permanente puesta en cuestión del sentido, la utilidad u oportunidad de cada cosa que hace, pide o propone la escuela, será imposible establecer los pactos que necesitamos establecer. Y la profecía que alienta esa puesta en cuestión se verá entonces, en cada caso, prolijamente cumplida.

De todos modos, estamos a tiempo. Y a ese tiempo no tenemos la opción de desaprovecharlo.

Virgen Del Milagro

e·x·c·u·r·s·i·o·n·e·s

- Viajes a cualquier punto del país
- Excursiones Provinciales, Nacionales e Internacionales
- Excursiones educativas guiadas

- Habilitación de C.N.R.T.
- Viajes de Compras
- Transporte Escolar

Mesa y Castro 1995 esq. N. de Isasmendi | Bº Yofre (N) | Córdoba

Tel: (0351) 4518911 - 4526961 | transportevirgendelmilagro@hotmail.com

Escuela, cuerpos y presencia

Por Lucía Cugini

"¿Qué nos mostró la pandemia?
Que los cuerpos son cuerpos hablantes,
que los cuerpos necesitan de la voz
y de la mirada del otro".

- Perla Zelmanovich

El tiempo de la pandemia, que nos forzó a permanecer en nuestras casas, provocó la suspensión inesperada de un gesto repetido por todos hasta el cansancio: el de levantarnos todos los días e ir a la escuela.

Hay algo de lo que no podemos dudar hoy, dos años después: la escuela no cerró nunca sus puertas. Mudando de escenario, las y los docentes tuvimos que, en un esfuerzo y trabajo de imaginación significativos, volcar nuestras propuestas al entorno virtual, intentando en ese gesto sostener vínculos y provocar aprendizajes.

Más allá del mayor o menor éxito de esta experiencia, el reencuentro en los patios, los pasillos y las aulas del edificio escolar implicó este año, sin dudas, un alivio, una nueva oportunidad, una victoria.

Presencia en lo que se dice

Dice María Zambrano, filósofa y poeta española del Siglo XX, que un buen docente es aquel que tiene "presencia en lo que dice". Un buen maestro es aquel que se hace presente a través de aquello que "dice". Pueden decirse muchas cosas y eso no necesariamente vuelve presente a quien habla. Hay en ese decir del que habla Zambrano una articulación particular entre sonido, palabra, gesto y corporalidad.

En el proceso de mudanza al entorno virtual nos preguntamos cómo es que podría construirse esa presencia desde la soledad de las pantallas, cómo es que llegaríamos a volvernos presentes para vincularnos con otros -condición y posibilidad para poder enseñar algo- si muchas veces el registro de esa presencia no era más que un ícono con la letra inicial de nuestro nombre en una reunión por Meet, una foto de perfil cuidadosamente elegida, la notificación de un mensaje de texto. Más aún, nos preguntamos cuán presentes, de qué manera presentes, estaban nuestras y nuestros estudiantes del otro lado.

Hoy constatamos que la presencia -y decimos presencia como algo distinto a presencialidad- sugiere un cuerpo que no es sólo un conjunto de huesos, de músculos y tendones, sino también un fenómeno cultural e histórico: las posturas, los desplazamientos, los movimientos, el rubor de las mejillas, la expresión en los ojos, las entonaciones, la posición de las manos, configuran un territorio tallado por lógicas culturales y sociales que marcan el ritmo y que, ante todo, nos indican que no es posible pensarse en soledad. Para hacernos presentes necesitamos de otros, inscribir el territorio personal en el mapa colectivo.

Cuerpo y pantallas

Las computadoras, los celulares, las tablets, incluso a veces la televisión, pasaron a ser las formas predilectas para que niños, niñas y jóvenes se vincularan durante la pandemia, no sólo con la escuela sino también con sus familias y sus pares.

Una forma de vinculación que no era nueva. Los dispositivos tecnológicos que atraviesan la experiencia de vivir en este tiempo venían instalándose desde hace mucho, pero la pandemia aceleró esos procesos, convirtiéndolos -entre quienes tuvieron acceso- en el común denominador.

Los cuerpos quedaron atrapados en las pantallas y hasta las actividades deportivas y expresivas tuvieron que adaptarse al formato de la virtualidad.

Hoy advertimos que pensar respecto al efecto del uso de dispositivos tecnológicos sobre los cuerpos -algo de lo que se ha hablado mucho: el sedentarismo, la inactividad, la falta de movimiento- no tiene que ver con valorar positiva o negativamente la experiencia virtual, sino que nos encuentra, una vez más, frente a la oportunidad de volver a pensar cuál es el lugar que el cuerpo ocupa en la escuela. Cuáles son los usos que proponemos de los espacios, las dinámicas de movimientos, el despliegue de una apuesta que considere la corporalidad como una dimensión fundamental para aprender y para vincularse.

En las aulas y los patios: coreografías del encuentro

Justamente porque el cuerpo es algo más que aquello que sugiere en apariencia, la vuelta a la escuela -a la materialidad de la escuela, con sus espacios, sus olores, sus sonidos- significó un desafío pues implicó la *"salida a la cancha"*.

Así, las primeras semanas tuvimos que reaprender nuevas maneras de saludarnos, de entendernos en los gestos detrás del barbijo, de mantenernos presentes, pero a distancia. Nos dimos con que la pandemia había puesto a rodar nuevas formas de vincularnos con los otros: para prevenir el contagio del virus, los cuerpos debían relacionarse en un sentido particular, y ya no podíamos compartir el mate, o abrazarnos, justamente porque estábamos cuidándonos, a nosotros mismos y a los otros.

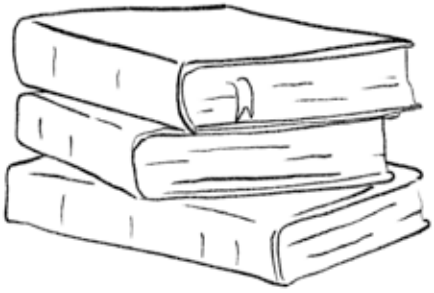
Pensar la cuestión desde la perspectiva del cuidado implicó entender nuestra escuela como un escenario desde el cual el otro no era

alguien a quien había que prevenir -o del que había que prevenirse- sino un sujeto de derecho que, envuelto en las contingencias de la historia, estaba construyendo su propia identidad.

Ello requirió la puesta en juego de propuestas integrales que contribuyan y profundicen el reencuentro: la escritura, el arte, el juego, los deportes y las actividades recreativas, expresivas y de vida en la naturaleza se transformaron este año, con mucha fuerza, en instancias desde las que compartir con otros. Instancias para el reencuentro, para la apropiación de renovadas formas de vincularnos y también para reconocer un tiempo colectivo desde el cual significar eso que nos pasó -a todos, sin excepción- durante el confinamiento obligatorio.

Cuidar, para la escuela, es precisamente enseñar. La escuela cuida cuando enseña. No sólo cuando enseña Matemática, Lengua, Biología o Educación física. La escuela cuida cuando enseña desde los contenidos y también cuando enseña desde las posibilidades de los vínculos y la configuración de experiencias que proponen una convivencia democrática, humana, justa y respetuosa.

Para ello, hay diferentes formas de presencia. Encontrarnos en las aulas y los patios no garantiza a priori alguna de ellas. El desafío sigue siendo el de, sin dejar de acompañar a cada quien, en su singularidad, crear desde la escuela algo común, volvernos presentes para otros y hacer presente el mundo para entenderlo y transformarlo.



THAMES®
I CENTRO DE LIMPIEZA PROFESIONAL

CUIDADO INTEGRAL DE PISOS

HOUSEKEEPING

MANEJO DE RESIDUOS

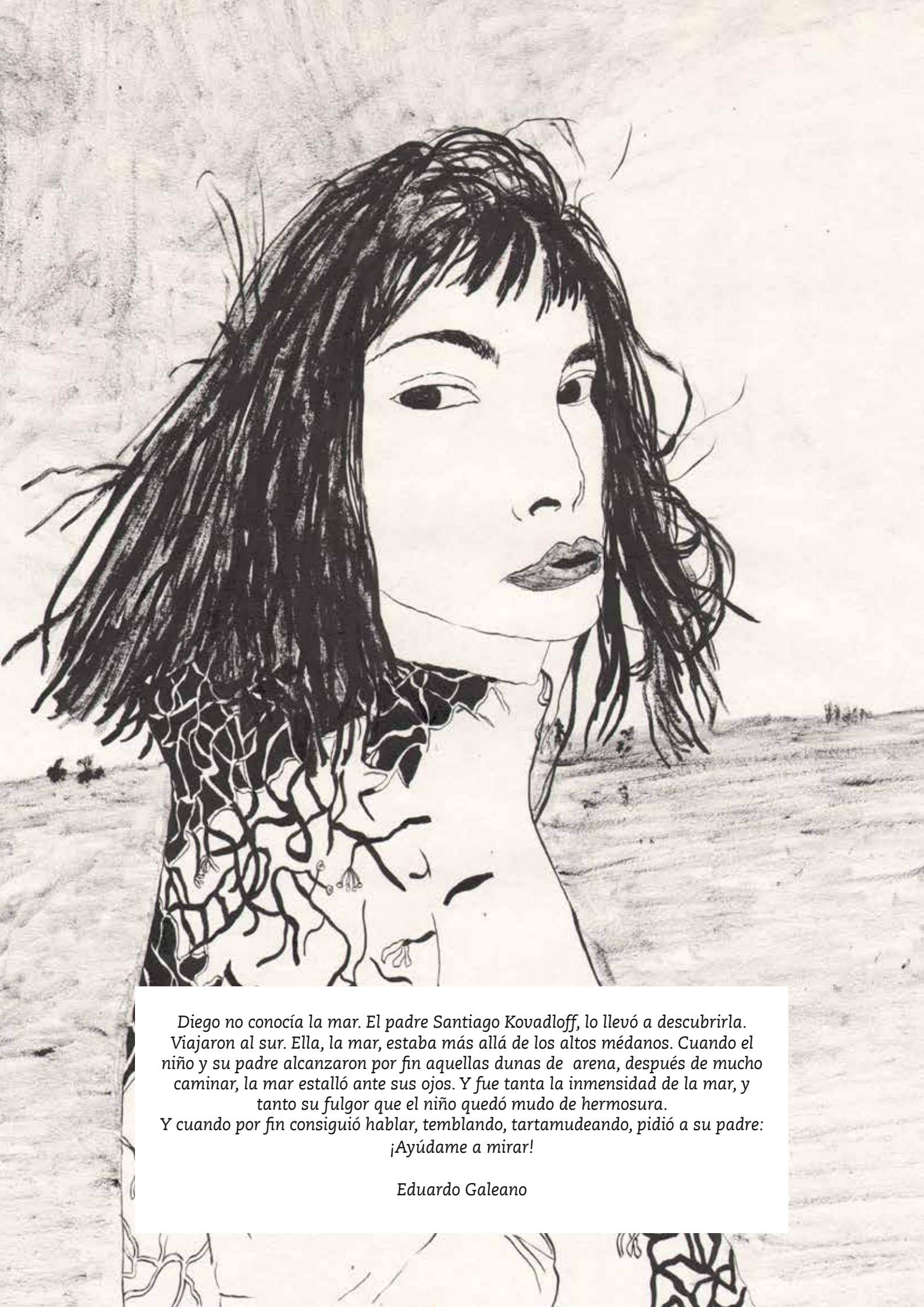
EQUIPAMIENTO PARA BAÑOS

Casa Central: Aguirre 736 (CP 1414) **Capital Federal** | Tel/Fax: **011-47725400** | 5700 | 1256 / **ventas@casathames.com**
Enfermera Clermont 663. Alberdi (CP 5003). **Cba Capital** | Tel/Fax: **03541-5988601** | 605 / **cordoba@casathames.com** | **www.casathames.com**

mirada educativa

Desarrollo de Proyectos
TIC, TAC y TEP

www.miradaeducativa.com
info@miradaeducativa.com



Diego no conocía la mar. El padre Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla. Viajaron al sur. Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos. Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas dunas de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad de la mar, y tanto su fulgor que el niño quedó mudo de hermosura.
Y cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre: ¡Ayúdame a mirar!

Eduardo Galeano

MIRAR-NOS

Vínculos y operaciones de pasaje

Por Adriana Pérez Villalobos

Cuando recibí la invitación para compartir algo de nuestro hacer cotidiano en la escuela, vino a mi memoria de modo insistente este texto de Eduardo Galeano en *El libro de los abrazos*. Cuando lo leí por primera vez, hace tiempo ya, me impactó la maestría con la que este autor lograba poner en *metáfora* la función del adulto en los primeros tiempos de lo que denominamos *constitución subjetiva*; es decir, el trayecto singular que cada persona recorre para conformar una manera de ser y estar en el mundo.

En estos primeros tiempos, los años de la infancia, la experiencia de la *intensidad* deja una huella imborrable en todos los sujetos. Tal es así que necesita procesarse, elaborarse junto a la mirada que sostiene, y que también posibilita integrarnos al mundo.

En la adolescencia se reeditan todas aquellas conflictivas fundantes de nuestra subjetividad y el mundo relativamente estable y seguro de la infancia muta en torbellinos de cambios y transformaciones. Entonces, ¿Qué lugar ocupa ese otro adulto como sostén, como posibilitador de experiencia? ¿Cómo acompañamos, quienes educamos desde los diferentes espacios, el desafío de crecer?

Retomando la metáfora propuesta en el texto de Galeano, nuestros y nuestras estudiantes, hijos e hijas ¿ya conocen la *mar*? ¿Deben descubrirla por sí mismos o debemos *estar*? Si es así, ¿De qué manera *estar*?

Desde diferentes disciplinas se plantean en la actualidad una serie de debates y desafíos en relación a las denominadas nuevas *subjetividades*. En el ámbito escolar estas nuevas subjetividades interpelan prácticas, diseños, propuestas que en algún momento sirvieron como *hojas de ruta* en la enseñanza, y que hoy han perdido buena parte de su eficacia.

Son nuevos tiempos, tiempos de ritmos acelerados en los que las formas de atravesar las vicisitudes que suponen la pubertad y la adolescencia presentan componentes diferentes y plurales.

Desde el acompañamiento de los equipos psi en las instituciones, asistimos a transformaciones y

manifestaciones diversas del *malestar* que los y las jóvenes padecen tratando de hacer y hacerse un lugar en el mundo que les toca vivir. Algunos y algunas van encontrando herramientas subjetivas para hacerles frente; otras y otros, de acuerdo a ciertos criterios terapéuticos, pareciera que no pueden lograrlo sin una medicación que sostenga y habilite. Muchas dificultades subjetivas de niños y jóvenes se relacionan también con un *desplazamiento* del lugar de los/as adultos/as como referentes y modelos identificatorios de los que sostenerse para salir al mundo.

En este contexto, nuestras intervenciones (como parte de la tarea de educar) se realizan siempre con una cuota de incertidumbre y ausencia de *certezas*. No obstante, ¿cabría la posibilidad de enunciar alguna *certeza*, que a modo de *brújula*, nos oriente como adultos/as?

A través de la experiencia en el acompañamiento de las trayectorias escolares de jóvenes estudiantes, me animo a *ensayar* una respuesta, provisoria –como el tiempo de la vida misma– pero que considero puede contribuir a la tarea de educar –de la que familias, docentes y equipos de acompañamiento que somos co-responsables–: tenemos que seguir *"ayudando a mirar"*.

Esto supone presencia (diferente, por cierto, de la que teníamos cuando eran pequeños/as), *estar, no mirar para otro lado* o desesperar cuando nuestra brújula pareciera perder el rumbo frente a las interpelaciones que nuestros y nuestras jóvenes nos realizan.

Pertenecemos a generaciones diferentes, por lo que siempre será un encuentro entre tiempos diferentes; dos modalidades de *experiencia del tiempo,* una distancia de tiempos, una asimetría y una discontinuidad.

Por esta razón, esta *presencia* supone, muchas veces, saber esperar que sean ellos y ellas quienes decidan cuándo abrir el diálogo y contarnos sobre lo que *les pasa*. Aun cuando sea para confrontar y no estar de acuerdo, nuestra palabra sigue siendo importante para ellos y ellas. Supone también no olvidar que constituimos para ellos y ellas modelos identificatorios; esto es, espejos en los que mirarse cuyo reflejo sigue siendo importante para cada sujeto singular. En esto la confianza y la aceptación de que son diferentes a las expectativas que teníamos abren caminos para la autoestima y la autonomía. Como adultos y adultas, debemos tomar conciencia de que las adolescencias actuales nos movilizan, reeditando lo que significó para nosotros esa etapa de la vida.

En su ensayo *Sobre la crisis de la educación*, Hanna Arendt (1996) enuncia:

La educación es el punto en el que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina que, de no ser por la llegada de los nuevos y los jóvenes, sería inevitable. También mediante la educación decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante como para no arrojarlos de nuestro mundo y librarlos a sus propios recursos, sin quitarles de las manos la oportunidad de emprender algo nuevo, algo que nosotros no imaginamos, lo bastante como para prepararlos con tiempo para la tarea de renovar un mundo común. (P.208)

Para seguir pensando, compartiendo y *acercando* tiempos.

MUEBLES 365.com.ar

RIVADAVIA 342
SAAL Amoblamientos Especiales

SAAL AMOBLAMIENTOS

Ya podés renovar tus muebles sin salir de tu casa

Una mueblería cordobesa con más de 30 años de experiencia, ahora en internet:

MUEBLES365.COM.AR

FACEBOOK.COM/MUEBLES365

3513474098

SAAL AMOBLAMIENTOS - Rivadavia 365 - (0351) 4237968

RIVADAVIA 342 - Rivadavia 342 - (0351) 4290225

Distribuidor oficial de las principales fábricas del país

Starflex · Color Living · Frontera · Platinum · Cravero · deseo · rayces · Belmo

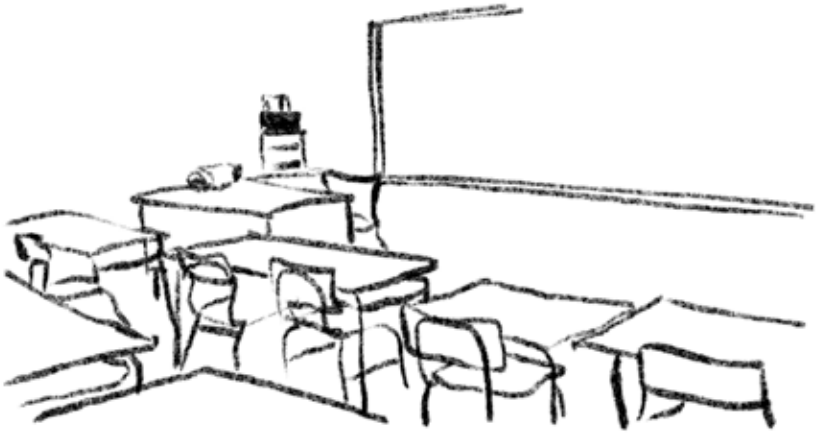
LIBRERÍA

WOW!

JUGUETERÍA

AV. GAUSS 5861 / TE. 03543 423408

Impactos y vivencias
en torno a la pandemia por Covid-19



Por Mariana Castro. Sabrina Gibaudant. Nicolás Di Persia

"Envueltos en el torbellino de este tiempo" (Freud, 2003, p. 277), la muerte, la enfermedad, el aislamiento y el miedo en torno a la pandemia por Covid-19 tomaron cuerpo en la realidad cotidiana de la sociedad en su conjunto, y particularmente en las familias y las infancias. Los medios de comunicación informaban constantemente índices de fallecidos y de contagios; los mecanismos de la enfermedad eran reconocidos y también hipotetizados dentro de una suma diversa, cuando no contradictoria, de factores causales, síntomas y medios para combatirlos. Vacunas, fármacos y sustancias eran bien recibidos o cuestionados desde un plano médico y sanitario, pero también desde el entorno geopolítico y económico.

El aislamiento o distanciamiento social como medida preventiva ejerció el principal impacto en el cambio de nuestras rutinas y hábitos, y representó también el escenario de mayor variabilidad en la vida diaria (Stolkiner y Janin, 2020).

Frente a todo esto, las infancias ocuparon un lugar particular: se convirtieron en parte de una realidad social que se transformó al mismo tiempo que se gestaba su propia construcción de sentidos. Es así que las primeras experiencias que acompañan el proceso de introducirse en un segundo contexto de socialización (Berger y Luckman, 2003), como lo es la integración a un grupo de pares, la formación del ser estudiante y el proceso de ampliación de las esferas de interrelación se vieron sacudidos.

Estas primeras experiencias, que acompañan especialmente el inicio de la escolarización con el nivel inicial y el paso al primario, ponen en juego instancias de aprendizajes de autonomía, seguridad, agencia y grupalidad y se acompañan con el desarrollo de las emociones y sentimientos sociales y subjetivos, que van desde la alegría a la angustia. A los desafíos propios de estos momentos vitales se sumaron, en el contexto de pandemia, los miedos y las preocupaciones que cada familia estaba transitando. De esta manera se hicieron explícitas angustias y ansiedades que de manera ineludible se presentaron frente a las infancias. Al respecto, es importante advertir que la pandemia no creó estas emociones, sino que las tiñó particularmente de las vicisitudes propias del escenario de enfermedad y muerte que preocupó durante dos años al conjunto de la sociedad. Se puede reconocer entonces que las infancias se han transitado en este tiempo con una sobre exigencia en el plano de su imaginario y de la construcción de la realidad, y, en este marco, cada familia acompañó como pudo.

Así, se habilitó la posibilidad de compartir más tiempo juntos, en otros momentos del día y con propuestas creativas, que fueron desde las lecturas compartidas, pasando por un mayor contacto con otros integrantes de la familia -como abuelos, tíos y primos-, hasta, incluso, llegar a conocerse más. No obstan-

te, al mismo tiempo, se atravesaron momentos de dificultad. Hubo *"familias que trataron de enseñar sin saber cómo, a veces los chicos no querían y había dramas familiares. Algunas familias le encontraban la vuelta y, por ejemplo, el abuelo por Whatsapp ayudaba a la nieta con matemática, porque si no, era una batalla campal con la madre y el padre, a quienes no les gustaba"* (Furman, 2022)

Ya más precisamente en lavinculación con la Escuela y los aprendizajes, el impacto recibido tuvo diversas repercusiones que abarcaron desde experiencias angustiantes hasta situaciones novedosas y significativas. Tal como lo expresa Melina Furman (2022), *"hubo familias que la pasaron bien, que pudieron acompañar a sus hijos y conocer más la escuela. Poder conocerlos como aprendices en la escuela, que es distinto a lo que sucede en casa, generó oportunidades de conversaciones súper lindas"*.

Los puntos de impacto han tenido repercusiones en lo que hoy podemos nombrar como post pandemia y, quizás, en este segundo momento se manifiestan retranscripciones y resignificaciones que, en el retorno al edificio de la Escuela, se presentan como un segundo momento de las vivencias de la pandemia.

Retorno al edificio de la Escuela

La vuelta a la presencialidad en el 2021 supuso el atravesamiento de experiencias novedosas. Junto a la alegría del reencuentro y la sensación de haber transitado un tiempo difícil, los grupos volvieron a reencontrarse de manera reducida e intermitente, con una conformación de subgrupos que, al final del mismo año, volvió a ser modificada cuando se retornó a la modalidad de grupo completo.

Todas estas particularidades hicieron que el retorno a las aulas plantee desafíos en varios planos, especialmente el interpersonal. La integración grupal, que había encontrado un reordenamiento en subgrupos o *"burbujas"*, se vio afectada al tener que volver a transformarse en "grupo completo". La convivencia escolar, definida principalmente por la dimensión grupal, presentó en cada grado un impacto exteriorizado en su capacidad de reconocimiento y en la construcción de la identidad grupal. Es así que compañeros/as que antes compartían ciertas cosas, intereses, hábitos, ahora ya no lo hacían del mismo modo. *"Antes eramos amigos y ahora ya no quiere ser más mi amigo"*, decía un estudiante de cuarto grado comparando el periodo pre y post pandémico. Además, estas diferencias presentaron nuevas configuraciones de grupos definidos a partir de elecciones e intereses que, al no haber sido compartidos durante dos años, se presentaban ahora con un rostro extrañamente familiar. Esto se vio reflejado en las elecciones para compartir juegos, actividades y preferencias en el hacer escolar cotidiano, así como también por fuera de la escuela.

También, los primeros grados del Nivel Primario se convirtieron en sede de aprendizajes que habitualmente se esperan encaminados ya desde el Nivel Inicial, como compartir, ceder, tolerar la frustración de la espera y el reconocimiento de la participación colectiva, mientras que en los grados avanzados se presentaron dificutades en la construcción del oficio de estudiante así como también el respeto por las diferencias, las opiniones y elecciones de los demás.

Estas dificultades para desarrollar lazos colectivos y lograr ir al encuentro del otro motivó en muchos casos un mayor nivel de contacto con equipos terapéuticos y profesionales cuyo incremento de consultas estuvo relacionado directamente con el aumento de sintomatologías y somatizaciones que pudimos ver y acompañar desde la Escuela.

La *"temporalidad"* como dimensión ordenadora se vio también sacudida por el salto de dos años que transcurrió entre el último y los primeros días de retorno a la institución escolar. En este intervalo se produjeron cambios corporales que los y las propias estudiantes manifestaron como *"sentirse y verse más grandes"*. Es que *"ya no estamos en segundo, estamos en cuarto"*, reflexionaba un estudiante; otro decía con angustia a principios de este año: *"ahora nos tratan como grandes"*.

En el espacio, el tiempo, los cuerpos y las subjetividades quedaron marcas que se manifestaron como inseguridad, angustia o temor. Por ejemplo, las instancias evaluativas o actividades prácticas -que las "notas de proceso" en el periodo de pandemia habían hecho olvidar- reavivaron ansiedades frente al error, a la equivocación, a la frustración frente a la corrección o el señalamiento de los y las docentes.

La pandemia y la post pandemia representan, en este sentido amplio en el que proponemos reflexionar, un proceso de resignificación y rea-

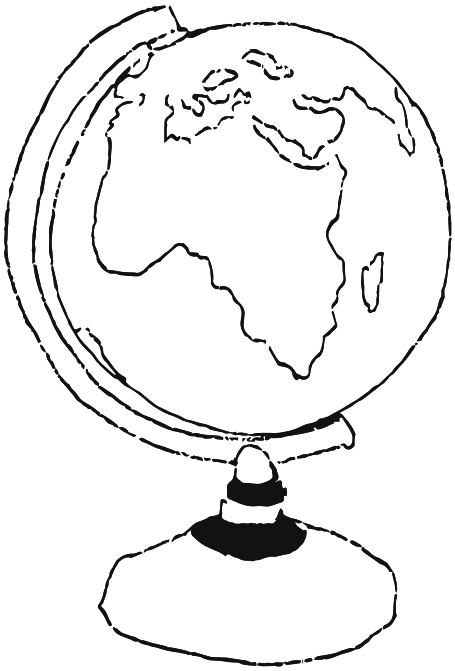
vivamento de huellas y marcas cuyos efectos se han presentado tanto antes, en sus inicios, como ahora, al retorno pleno de la presencialidad.

Perspectivas y miradas hacia el futuro en la post pandemia

Conjuntamente con el impacto recibido nos quedan también diversos aprendizajes. En primera instancia, y siguiendo los señalamientos de Alicia Stolkiner (Stolkiner y Janin, 2020), es importante no sobrecargar y no patologizar a las infancias. Los acontecimientos vividos merecen ser reconocidos y escuchados y para eso el lugar privilegiado que pueden ofrecer los adultos es el de dar lugar a la palabra, y acompañar con voces que ofrezcan a su vez cuidado y esperanza (Davoine, 2020), así como también presencia. Como lo expresa Beatriz Janin (Stolkiner y Janin, 2020): *"el gran desafío es transformar estas marcas, que podrían quedar como marcas de lo traumático, en una historia a ser relatada"*.

Con el retorno a la plena presencialidad debemos permitir que los rituales vuelvan a tener su lugar y gestar así un reconocimiento personal y colectivo. Frente a lo vivido, y aún en plena elaboración de ello, quienes cuidamos las infancias tenemos la oportunidad de ponernos frente a los grandes enigmas de la vida y la muerte y decidir cómo acompañar a nuestrxs niñxs dando lugar a los interrogantes y siendo continente para ellxs.

Como escuela, seguimos apostando a que el espacio escolar sea productor de subjetividades diversas, permitiendo la inscripción de un hacer que se instala en lo singular y que luego toma vuelo en el plano de lo colectivo.



ergomuebles®

equipamiento integral

IGUALDAD 2284
CORDOBA - CAPITAL
CEL: 3516 649 105
CEL: 3515 135 223

"Organización dedicada a la fabricación, comercialización y venta de muebles con esencia ergonómica"

DIVISION EDUCATIVOS

Jardín de infantes.

Primario.

Secundario.

Terciario.

Universitario.

Productos:

Pupitres.

Taquigrafos.

Sillas.

Mesas.

Armarios.

Pizarrones.

Estanterías.

Guardarropas.

Percheros, etc.

- Medidas, colores y terminaciones a elección.

ergomuebles @ gmail.com

OTRAMIRADA
REVISTA PARA PADRES y MADRES

Diciembre 2022

Staff

Dirección:
Germán Gregorio
y Saltanovich Janet

Secretaría de redacción:
Curtino Cecilia Ines

Representante legal y administración:
Tobal Sergio

Secretario de comunicación:
Germán Lucas

Arte y diseño:
Di Pascuale Estudio
[www.dipascuale.com]

Ilustraciones:
Di Pascuale Emilia

Fotografías:
Archivo de la escuela

Impresión:
Gráfica Integral Cooperativa

COLABORADORES
German Gregorio
Acotto Maria Eugenia
Castro Mariana
Curtino Cecilia Ines
Cugini Lucia
Damonte Marcela Marina
Di Persia Nicolas
Gibaudant Sabrina
Pérez Villalobos Adriana
Svetko Fernando
Saltanovich Janet

Registro publicación
ISSN en trámite.
Derechos reservados
Fundación Escuela Nueva
Juan Mantovani.

Fundación Escuela Nueva
Juan Mantovani

EQUIPOS DIRECTIVO
Acotto Maria Eugenia
Allione Adrian Ervin
Antoniono Ana Claudia
Bustos Ana Maria
Cugini Lucia
Curtino Cecilia Ines
Damonte Marcela Marina
Daniele Silvina Veronica
German Gregorio
German Lucas
Saltanovich Janet
Svetko Fernando Julian
Tobal Sergio Selim
Van Cauteren Analia
Viale Daniel Edgar

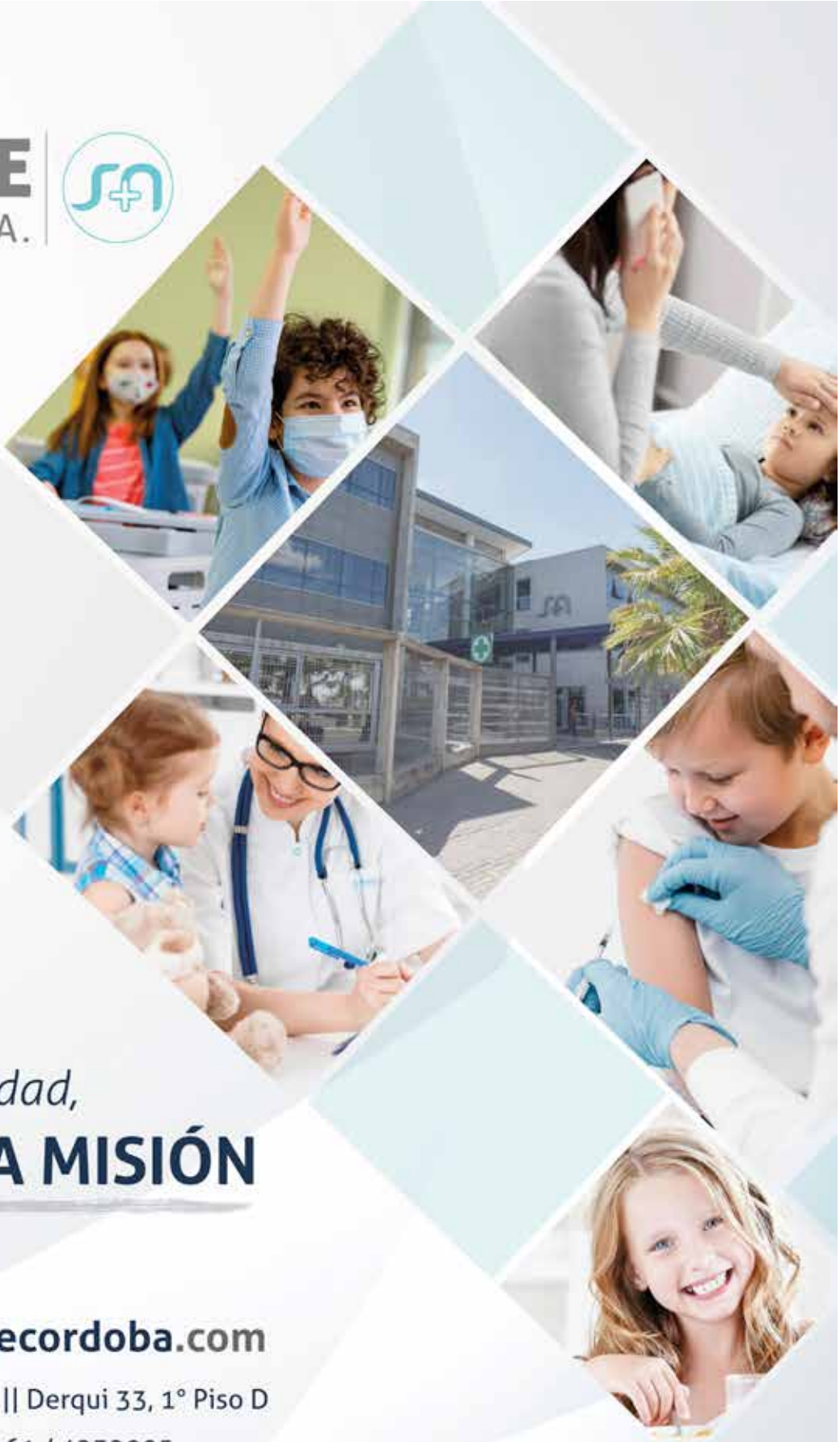
EQUIPO DOCENTE
Abdalatif Marcelo Fabian
Aguiar Cau Felicitas
Aguiar Cau Lourdes
Aguilar Constanza Jimena
Aguirre Ana Ines
Agundez Matias Emiliano
Aichino Marina
Alemanno Paula Andrea
Almeida Maria Eugenia
Aoki Ana Rosana
Arancio Dolores
Arrufat Javier
Asis Hernandez Celeste
Astrada Olga Soledad
Aurispa Valeria Sabrina
Balaguer Franco
Barcellini Ximena Cecilia
Baronas Rosalia Alejandra
Barrios Maria Lorena
Bellegarde Ricardo Luis
Benmergui Lara Sofia
Beron Cintia Mariel
Bianchi Leticia Lourdes
Bianchi Maria Eugenia
Biasutto Florencia
Brian Katya Tamara
Brondino Marianela Sol
Brunetti Cintia Andrea
Buguña Paula Roque
Burghini Natalia Andrea
Burnichon Maria Ines
Bustos Camila Jimenez
Cabrera Carolina
Cacace Maria Rosario
Candeago Alexandre Gabriel
Capitanelli Maria Noelia
Carignano Paula
Carlopio Julieta
Carrizo Maria Teresa
Cemino Valeria Mariel
Cerbellera Mauricio Antonio
Chilotti Marcelo Leonel
Cochrane Cintia Elizabeth
Conci Gustavo Eugenio
Conte Dario Javier
Contreras Andrea Beatriz
Corchero Enrique Carlos
Cordeiro Scagliotti Maria Dolores
Costamagna Fernandez Ari Angelina
Cruz Santiago Jose
Curiotti Estela Lucia
Curtino Carolina
Daghero Federico
Dalla Riva Gustavo David
Davila Gutierrez Gabriel Alejandro
Di Carlo Monica Alejandra
Diaz Barrionuevo Jesus Omar
Diaz Claveria Jazmin
Diaz Mariana Laura
Domingo Maria Eugenia
Edelstein Mariela Alejandra
Faginoli Marisa Gabriela
Favaccio Carolina Alejandra
Fernandez Analia Victoria
Ferreira Javier Agustin
Ferreyra Horrocks Tatiana
Ferreyra Maria Laura
Ferreyra Marcela Alejandra
Francioni Maria
Freytes Parrelo Luciana Maria
Gambarte Maria Laura
Garrone Florencia
Gigena Ana Carolina
Gomez Laura Natalia
Gomez Marcos Javier
Gomez Maria Alicia
Gschwind Carina Alejandra
Haschisch Liz Sol
Heredia Maria Guillermina
Hernandez Veronica
Herrera Matias Alejandro
Juan Claudia Alejandra
Kabusch Andres Ricardo
Krapacher Claudio Ricardo
La Barbera Gil Agostina
La Hora Gisella Agustina
Leyria Cristina Veronica
Lopez Diaz Lia Beatriz
Loza Pamela
Lozano Francisco
Lozano Santiago
Lucero Paola Florencia
Ludueña Agostina Iliana
Luiselli Agostina Melania
Macchione Carolina
Magnano Constanza
Mammana Veronica Andrea
Manarino Tachella Luisina
Marcos Jose German
Marquez Claudio Guillermo
Martin Maria Gabriela
Martin Karina Beatriz
Martinez Ortega Laura Mercedes
Martinez Tabare
Martinez Maria Belen
Montanari Franco
Montenegro Cecilia
Montiel Correa Andrea Veronica
Morcillo Roberto Gustavo
Munch Florencia Noel
Nieto Silvina Teresita
Olmedo Carolina
Olmos Victoria
Orosz Emiliano
Pantoja Maria Del Pilar
Pellici Alicia Ines
Perez Cortes Macarena Sofia
Perez Victor Ruben
Pettina Oscar Mauricio
Piccolo Flavia Beatriz
Pintos Paine
Portella Agustina Gabriela
Pucheta Miller Guadalupe Anabel
Puente Consuelo Maria
Pusseto Mariano
Raffin Cecilia Veronica
Raviolo Andrea Fabiana
Reartes Pablo Sebastian
Reartes Maria Florencia
Reches Peressotti Magdalena
Requena Buasso Maria Candelaria
Rivera Maria Paula
Rodigou Cordoba Jeremias
Romero Ricardo Soria
Rosso Maria Eugenia
Rostagno Zoeli Andrea
Salinas Carolina Belen
wWSanchez Francisco
Sandiano Virginia Alejandra
Scarponi Claudio Fabian
Schmidt Lucia
Seco Demo Sara Josefina
Segura Graciela Mercedes
Simon Soledad
Sisterna Rodrigo Abel
Sosa Jose Antonio
Sprljan Alvarez Gloria Elena
Storti Eduardo Haroldo
Testa Ana Alejandrina
Theiler Constanza
Tissieres Sanchez Juan Pablo
Toranzo Vanesa Daniela
Torres Katia Jimena
Troillo Maria Alejandra
Valenzuela Marisa Esther
Varela Carolina
Velez Marisel Alejandra
Venier Maria
Vergez Meehan Nadina Paula
Villarreal Carolina
Vrkic Claudia Silvina
Zamar Manuel Ignacio
Zamora Micaela Ailin
Zanetti Lucas

ASESORES
Caminos Mariano Danilo
Castro Mariana Soledad
Di Persia Francisco Nicolas
Eguiluz Liliana
Gibaudant Sabrina Ines
Pérez Villalobos Adriana
Ubaid Marcela

ADMINISTRATIVOS
Bustamante Pablo Marcelo
Furnari Horacio Javier
Genre Puntillo Maria Jose
Lozano Rocio
Saltanovich Lucrecia
Secondi Laura
Torres Esther

NO DOCENTES:
Bustos Ilda
Bustos Julieta
Cepeda Carmona Pablo Emmanuel
Diaz Claudia Maria
Fernandez Ormeño Candelaria
Gomez Cynthia Daniela
Gomez Melanie Abigail
Palacios Susana Mabel
Maidana Alicia Estela
Perez Jesica
Perez Marcelo Felipe
Rivadera Nicolas Alberto
Romero Amalia Teresa
Torres Jimena Marisa
Yanes Mariana Ruth

COMFYE
CORDOBA S.A.



Su tranquilidad,

NUESTRA MISIÓN

www. comfyecordoba.com

Nueva Cordoba || Derqui 33, 1° Piso D

+5403514241161 / 4232005

administracion_cba@comfye.com

fb.com/comfyecordoba

instagram.com/comfyecordoba

Pensá en tu negocio. Pensá en tu familia.
Pensá en tu vida.

Pensá en Macro

pensaenmacro.com.ar

Macro